

Libros electrónicos, el nuevo concepto del libro

Por Pedro Sanz, *Baratz*



"Yo no puedo leer un artículo entero en la pantalla; si es largo, lo imprimo en papel". Esta frase tan frecuente entre los internautas es la que hasta el momento ha protegido a la industria editorial del envite de Internet, al que están sucumbiendo la industria discográfica y la de la distribución de vídeos.

¿Qué parte de los contenidos de un sitio se leen impresos y cuáles se consumen directamente en pantalla? La lectura directa en pantalla es un uso que corresponde sin duda a personas con práctica en el uso de ordenadores, mientras que muchas otras personas se imprimen prácticamente todo lo que tienen que leer, incluidos los e-mails.

En las pantallas de ordenador los textos se leen más lento y con más dificultad que los impresos.

Y no es extraño: **la lectura en pantalla plantea problemas de cansancio visual y de difícil percepción de la información.** La razón es que la resolución del papel es mucho mayor que la de la pantalla. Es decir, como soporte, el papel permite mucha mejor calidad. Si una impresora normal tiene 600 ppp, el monitor se queda con 72 ppp, ni más ni menos.

Tecnología digital

En estos últimos años somos testigos de uno de los cambios más importantes en el desarrollo y la implementación del diseño desde la invención de la imprenta de tipos móviles: **el diseño de nuevos interfaces.**

A lo largo de la historia la tecnología ha tenido un papel fundamental en la evolución de los materiales que el hombre ha utilizado como soporte a la escritura. Como toda innovación tecnológica y revolucionaria, el refinamiento y la utilidad real que hoy ofrece llevó muchos intentos y años de trabajo. Las pantallas negras con caracteres verdes fueron sólo el principio de las sucesivas mejoras que actualmente llegan a la interfaz web, el **Postscript**, pasando por innumerables versiones de sistemas operativos, aplicaciones e interfaces, y mejoras para cada uno de los elementos de lectura.

De la misma manera que el papel y la impresión imponen sus limitaciones —desde la cantidad de colores a utilizar hasta la composición fotocromática—, la tecnología digital también impone las suyas. Si bien existen patrones difíciles de evitar, dados por las costumbres de las personas, sus hábitos y habilidades naturales para la lectura en pantalla, así como por su orientación dentro del entorno virtual, la tecnología digital exige cada vez menos reglas "impuestas", dado su constante desarrollo.

Los hábitos de lectura cambian

El laberinto tecnológico en el que vivimos no deja de lanzarnos nuevas propuestas. Desde hace medio siglo comenzaron los esfuerzos por ofrecer nuevas opciones para leer textos, en monitores diferentes a los de las computadoras y extenderlos entre el público lector. Gracias al perfeccionamiento de los sistemas informáticos ha sido posible transitar de la lectura impresa a la lectura en modernos aparatos o dispositivos especiales para este fin.

La aparición del **hipertexto** y otros medios de producción, edición y publicación de documentos en forma electrónica y digital ha venido acompañada de una serie de cambios tecnológicos tanto en los soportes y dispositivos de escritura como en los de lectura. Los soportes cambian, el contenido permanece.

La revolución del texto electrónico es, al mismo tiempo, una revolución de la técnica de producción y de reproducción de textos, una revolución del soporte de lo escrito y una revolución de las prácticas de lectura.

Los hábitos naturales de recorrer un espacio con la vista, entender el manejo del cursor y conocer las consecuencias de un hipervínculo, son sólo el principio de una innumerable serie de variables que entran en juego cada vez que alguien accede al material interactivo diseñado. Todavía pasará mucho tiempo hasta que las computadoras reemplacen totalmente al papel, y uno de los grandes obstáculos seguirá siendo la lectura del contenido en la pantalla. Gran parte de los usuarios —aunque cada vez menos— prefieren imprimir una página en su impresora y luego leerla off line. Aquí es donde la tipografía desempeña un rol fundamental: existe una gran diferencia de legibilidad entre las tipografías del sistema, aún con el "borde mordido" propio de los puntos que componen una pantalla.

El concepto del libro

Un **libro** es una colección de uno o más trabajos escritos, usualmente impreso en papel y envuelto en tapas para proteger y organizar el material impreso.

Hoy día, no obstante, esta definición no queda circunscrita al mundo impreso o de los soportes físicos dada la aparición y auge de los nuevos formatos documentales y especialmente de la World Wide Web. El libro digital conocido como e-book está irrumpiendo con fuerza cada vez mayor en el mundo del libro y en la práctica profesional bibliotecaria y documental.

El libro electrónico

Los **e-books** ó libros electrónicos son textos electrónicos que contienen características de formato especiales, las cuales permiten su lectura mediante software especializado. Los libros electrónicos tienen el aspecto de una pantalla, una pantalla que imita al libro o un libro que imita a la pantalla. Con este término se denomina tanto al nuevo dispositivo de lectura diseñado para leer libros electrónicos, como a las obras en sí mismas y a los programas que se pueden instalar tanto en ordenadores de sobremesa y portátiles, como en dispositivos especiales de bolsillo y que sirven para la lectura de estos libros digitales.

El libro electrónico es una realidad reciente que está disponible actualmente y que permite recibir miles de documentos o seleccionar uno a uno varios documentos, en el formato y peso de un libro en papel. Para facilitar la lectura, las obras se pueden editar según las preferencias personales: tipo y tamaño de letra, etc.

La oferta de libros electrónicos es inmensa y gratuita. De hecho un e-book es meramente un fichero legible por un procesador de textos, o sea un fichero con extensión .DOC, .PDF, .TXT, .RTF, .XHTML, e incluso feeds RSS.

Ventajas del libro electrónico

Los libros electrónicos presentan numerosas **ventajas tanto para el lector como para el autor y para el editor**. Las principales son:

- **Acceso universal.** Da igual en qué parte del mundo vivas, mientras tengas acceso a Internet siempre podrás comprar los e-books que te ofrecemos, sin esperas ni gastos de envío.
- **Disponibilidad inmediata.** Comprar, descargar y leer, así de fácil. Actualmente en Internet no sólo se encuentran libros a la venta, sino también muchos ejemplares gratuitos, lo cual supone un importante avance en la difusión cultural. Todo indica que en el futuro continuará de modo creciente la publicación de libros electrónicos debido a todas las ventajas que presentan.
- **Precio de venta más bajo.** No hay papel, no hay tinta, no hay distribuidores intermediarios. El precio es más bajo.
- **Nuevas utilidades.** El texto electrónico incorpora todas las ventajas de un archivo electrónico (buscar palabras, resaltar partes, hacer comentarios, encontrar significados en el diccionario...) y la interactividad del formato web (navegación entre páginas, elementos de multimedia, ampliación en línea de temas y bibliografía...).

Por contra, por el momento no existe un estándar en el nuevo libro, sino que hay varias compañías desarrollando modelos paralelos y diferentes entre sí. Es previsible que la cordura se imponga y que tarde o temprano la tan deseable como necesaria compatibilidad general sea un hecho.

De momento, el mayor logro ha sido la creación de las especificaciones **Open eBook Publication Structure** a cargo del **International Digital Publishing Forum (IDPF)**.

Últimos dispositivos en el mercado

- [Hanlin eReader V2](#)
- [iLiad](#)
- [Sony Reader](#)

A pesar de los inconvenientes de estos dispositivos (precio, peso, sistemas anticopia, etc.), **el libro electrónico**, con pantallas que no cansan la vista, **está aquí para quedarse**. En los próximos años es de esperar que surjan nuevos y mejores dispositivos para llevarse la biblioteca entera en el bolsillo.

Independientemente del e-book hay que considerar otras propuestas alternativas de la tecnología como el papel electrónico y la tinta electrónica.

Papel electrónico

Delgado, flexible y portátil como el papel convencional, el electrónico tiene entre sus ventajas la posibilidad de escribir y borrar el texto tantas veces como sea necesario. Xerox y e-Ink fueron las primeras empresas que lo comercializaron.

Puede que no sea hoy ni mañana, pero el papel electrónico se convertirá en realidad muy pronto. El libro y el periódico del futuro serán una lámina delgada, flexible y de alta resolución, que conectada a una memoria y un sencillo procesador permitirá leer cómodamente miles de páginas.

La tinta electrónica

En los últimos meses, ha llegado al mercado una nueva oleada de dispositivos electrónicos para leer libros. La novedad es que muchos de ellos utilizan una tecnología revolucionaria: **la tinta electrónica**. Se basa en una tecnología de microcápsulas que según la carga que reciban, positiva o negativa, se vuelven negras o blancas según el contenido a representar. Estas partículas son "impresas" en una película plástica encima de los circuitos y se mueven a la superficie de la cápsula para formar letras e imágenes de forma que su contraste, brillo y ángulo de visión no suponen ningún problema.

Ventajas

- Bajo consumo de energía
- Pantalla robusta, ligera y delgada, incluso en comparación con el LCD
- Visión agradable con sensación "cercana al papel" ya que la imagen es fija, sin parpadeo/refresco de pantalla
- Es un material reflectivo, que permite leer con luz natural (no tiene iluminación posterior o interna de ningún tipo)

La impresión óptica que dan estas pantallas es la de estar leyendo una hoja de papel, ya que no emite luz, y el contraste y la resolución son muy elevadas. Los libros se almacenan en la memoria RAM del dispositivo, y es posible llevar cientos de títulos en un paquete menor que un libro de bolsillo. Las pantallas de tinta electrónica consumen muy poca energía, y las baterías recargables duran mucho más que en un PDA.

El futuro del libro en papel

A pesar de todas las ventajas que ofrece este nuevo soporte de escritura, no está exento de críticos y detractores que ven en este invento un mal asunto y un peligro real para la cultura escrita, representada por antonomasia, desde hace ya bastantes siglos, por ese objeto de culto para todo buen amante de la lectura que es el libro.

Desde la tableta de arcilla hasta el libro electrónico, el soporte del texto se ha ido transformando. Adivinar el futuro del libro ante la supuesta amenaza digital es complicado de predecir. En principio, **el libro en papel no va a desaparecer**, al menos en un corto periodo de tiempo (seguirán produciéndose libros de regalo, arte, coleccionismo, facsímiles). Tampoco hay que molestarse demasiado especulando, después de todo, ocurrirá lo que haya de ocurrir. Es más, en realidad el futuro digital del libro ya está escrito: la masiva digitalización, almacenamiento y distribución de libros en la red de redes es un hecho.

Con el formato electrónico desaparecen los conceptos de tirada, descatalogación, almacén o distribuidor logístico. En un mundo digital "ideal" uno podrá buscar un título (ya existe algún servicio como www.ebooklocator.com) y obtendrá información de las tiendas en las que está a la venta.

¿Qué será del negocio de editores y escritores? La irrupción de las nuevas tecnologías está transformando el proceso de compra y venta de libros, así como la lectura de los mismos. Al no estar ya los libros encerrados de por vida dentro de encuadernaciones fijas, los editores y escritores disponen en Internet de oportunidades inagotables de crear productos nuevos, útiles y lucrativos. La divulgación masiva de los libros electrónicos ha creado nuevas posibilidades laborales y de uso a bibliotecarios, usuarios, librerías, editoriales, autores y lectores en general.

La publicación electrónica ofrece a las editoriales y a los usuarios una ventaja inmediata: la reducción del número de intermediarios. Esta reducción tiene como posible efecto en los lectores la reducción del precio de los libros, y para los autores, el aumento de sus honorarios.

Bibliografía

Delgado, Manuel. EBooks. ¿Los libros del futuro?  En: iMarketing.es

Millán, José Antonio. Del papel a la red

Pescador, Darío. Libros electrónicos, cada día más cerca. En: Consumer.es EROSKI

Rinaldi, Ernesto. Tecnología digital e Interfaces. En: ProyectoWeb - Comunidad Cubana sobre Diseño de Interacción

Sáez, Carlos. El libro electrónico. En: Scrineum 2 (2000)

Sánchez Iregui, Felipe. E-Books y libros tradicionales vs usos legítimos 

Tosete, Francisco. Redefiniendo el concepto de libro. En: Tentándole

Enlaces de interés

- [eBooksNews](#)
- [MyEBookDesign.com](#)
- [Industria editorial: edición electrónica](#)